



LA

CONFERENCIA INTERNACIONAL

SOBRE INVERSIONES EN LA PESCA

por MAREIRO

y III

DIVERSIDAD EN EL TIPO DE INVERSIONES

Através de las variadas intervenciones, que en voces procedentes de delegados de diferente color se emitieron en la Conferencia, se ha diseñado un panorama bastante completo del grado de desarrollo de las pesquerías, en la mayor parte de los países del mundo. Especialmente de aquellos alejados de los centros nerviosos de la información occidental, que están luchando con las secuelas de la descolonización.

Por de pronto se han puesto de relieve, las disparidades territoriales en la evolución de una rama de la producción, tan esencial para la subsistencia y el bienestar del hombre. Hay países ultra-desarrollados industrialmente que están infra-desarrollados en cuanto a la producción de alimentos acuáticos. Y dentro de ellos regiones en que la misma desigualdad se registra, en relación a otros sectores. El caso de Galicia dentro de la península Ibérica es el ejemplo que tenemos más cerca.

Hemos empleado el concepto de alimentos acuáticos intencionadamente, ya que en muchos países, aun rodeados de mares con abundantes recursos, la pesca es casi enteramente continental. Así ocurre, por ejemplo, con la República Malgache —Mada-

gasgar—, cuya producción pesquera se obtiene casi totalmente en los 30 grandes lagos que existen en la Isla.

Aunque este se considere como caso extremo, han salido a relucir otros como los de la República de Kenia y Tanzania, con costas al inmenso lago Victoria y a otros, y costas al Índico. Esta duplicidad de fuentes para la obtención de los recursos, o el predominio de las de agua dulce sobre las de agua salada, influyen poderosamente en la orientación del proceso de desarrollo y en las necesidades de inversión.

El conocimiento de tales modalidades determina una casuística extremadamente variada, a la que se han dedicado en la Conferencia laboriosas sesiones.

POSIBILIDADES PESQUERAS DE FILIPINAS

Uno de los países que ha inspirado mayor curiosidad, en orden a sus características pesqueras, fue el archipiélago de las Filipinas. Aunque no tuviera tanto interés en sí mismo la evolución pesquera de la antigua colonia española, esta circunstancia habría justificado cierta atención por nuestra parte. En la agenda figuraban algunas interesantes ponencias del Diputado filipino Dr. D. Tapiador, que fueron la base del contacto adquirido por la Conferencia con una situación tan lejana:

La industria de la pesca constituye un importante sector de la economía filipina, proporciona más del 65% de la proteína animal que se produce en el país.

Desde finales de la segunda guerra mundial, la producción mundial pasó de 50.000 toneladas en 1946 a 393.000 toneladas en 1956, y a 746.000 en 1967. El número de barcos de pesca comercial aumentó de 358 en 1946, a 1.210 en 1956, y a 2.361 en 1967.

La pesca contribuye en un 4% a la producción nacional total del país. Las posibilidades de expansión de esta industria son muy considerables. Las Filipinas tienen varios caladeros de pesca ricos en camarón, pero la explotación de estos recursos ha sido descuidada hasta ahora. Debido a la creciente demanda mundial del camarón, se desarrolló un gran interés en la explotación de la pesca y de la exportación de este crustáceo. El país tiene también alrededor de 500.000 hectáreas de marismas sin explotar apropiadas para viveros y cultivos del camarón. Mientras que el Japón ha abierto el camino al cultivo del camarón en años recientes, y carece de marismas extensas, como las de Filipinas, necesarias para el cultivo de dicha especie. Aún en estanques rudimentarios o parcialmente explotados, se puede observar un promedio de 100 kg. a 250 kg. de camarón (sugpo) por hectárea al año; en los viveros explotados convenientemente, y con técnicas perfeccionadas de ex-



Otro aspecto de las Sesiones

plotación de las lagunas, el potencial es de 500 a 800 kg. por hectárea por año.

En la actualidad, las Filipinas poseen 140.000 hectáreas de viveros. La producción media nacional de los mismos es solamente de unos 500 kg./ha./año de criadillas ("bangos"). Con la adecuada instalación y maquinaria, suministros apropiados de fertilizantes, pesticidas, etc. y una buena administración del vivero, se puede aumentar con facilidad la producción en un 300 a un 500 por ciento.

También tiene unas 186.000 hectáreas de viveros de agua dulce en potencia de los cuales solo se encuentran parcialmente explotados alrededor de 6.000. La producción del llamado "pez del milagro" —(carpa china de estos viveros— puede alcanzar con facilidad 3.000 kg./ha./año.

En numerosas altiplanices de las Filipinas, hay escurrimientos de agua de la lluvia con los cuales se pueden construir "estanques del cielo" con un costo medio de 4.000 p/ por hectárea, y en muchas tierras bajas que se inundan durante la estación de lluvias, es posible embalsar las aguas de inundación y criar peces todo el año, o la mitad del año y la otra mitad dedicarla al cultivo de melones, sandías, arroz, sorgo, etc. En ambos viveros de mesetas y tierras bajas se puede obtener fácilmente un promedio de 3.000 kg. por hectárea por año. En Taiwan se produce una cantidad de 7.000 a 9.000 kg./ha./año.

COMERCIALIZACION EN AFRICA ORIENTAL

Ya hemos apuntado que la Conferencia ha concedido énfasis especial



La Conferencia de Roma.

en ligar la inversión con la capacidad de consumo. Esta tendencia ha inspirado alguna ponencia especialmente enfocada a valorar la comercialización, incluso en los países en vías de desarrollo. Con referencia a los del Africa Oriental, el prof. J. A. Crutchfield, de la Universidad de Seattle (U. S. A.), ha precisado los elementos de una estructura sólida de comercialización de pescado.

La adaptación de los criterios corrientes para la eficacia económica, sugiere comprobaciones prácticas sobre la conveniencia de un sistema de comercialización del pescado que, en general, representa una mezcla de gobierno local y actividades de explotación individual:

- (a) ¿es el negocio de comercialización sensible y rápido en adaptarse a los cambios según las preferencias del consumidor?
- (b) ¿se realizan las funciones de comercialización con organización adecuada y a suficiente escala para reducir al mínimo los costes?
- (c) ¿son adecuadas las normas de calidad y los medios de realizarlas, y dan los niveles de asimilación de alimento y sirven a los hábitos de dieta de los consumidores?
- (d) ¿el sistema de comercialización sitúa los productos rápida y eficientemente en las zonas geográficas, esto es, se mueve rápidamente el pescado desde las zonas de excedente a las deficitarias en réplica a las diferenciales de precio mayores que los costes de transporte y manipulación?

La provisión de servicios a emplear por los comerciantes de pescado deben estar justificadas claramente en términos de mejora en una o más de estas dimensiones. Más concretamente, podemos esperar beneficios económicos netos de la inversión en comercialización del pescado de una o dos maneras. La mejora de accesos para la descarga del pescado aumentará la demanda efectiva de las capturas de los pescadores, tendiendo así a estimular en la pesquería precios y rendimientos más altos. La utilización perfeccionada, por ejemplo, mejor calidad, pérdidas por deterioro más bajas, adaptación más fiel a las preferencias del consumidor, o cambiar a productos más valiosos, conducirán a un ingreso neto total mayor en la pesquería, incluso donde se está explotando o casi se explota al máximo de capacidad. Los dos primeros se hallan claramente interrelacionados, pero las diferencias son importantes, ya que existe una tendencia a considerar interesantes las inversiones de comercialización sólo en tanto conduzcan a stocks latentes o poco utilizados. Mientras que este "margen exterior" es a todas luces importante, la existencia de un "margen interno" tiene igual importancia: la necesidad de una utilización más idónea de las capturas de las pesquerías ya en pleno desarrollo.

Hace más de una década los Gobiernos del Africa Oriental han estado intentando seriamente reducir los obstáculos de comercialización para desarrollar la pesquería, y su experiencia proporciona una oportunidad interesante para valorar el resultado de varios tipos de proyectos de comercialización del pescado en función de los criterios expuestos anteriormente.

En la revisión de la casuística pesquera, referida a los países en vías de desarrollo, otro de los que ha dado bastante juego es Ghana. Dispone de una localización estratégica para las pesquerías tropicales, especialmente de túnidos y de langostino, pero su desarrollo ha resultado bastante accidentado.

Un delegado japonés afirma que de su país han llegado a establecerse en Ghana hasta 16 empresarios. Parece que todas han perdido dinero, lo cual resulta no poco paradójico. La temporada de pesca de especies de superficie, oímos, dura 20 días al año. Hay que suponer que se refiere a la gracia de los atunes ceñida a la costa, no a las posibilidades de capturarlos desde bases en aquel país.

Se añade que la utilización del personal indígena resulta más cara que si se traen tripulaciones del Japón, y que la falta de destreza de aquél es difícilmente remediable. Otro orador, desde la presidencia, afirma que no son suficientes 15 años para llegar a

la sustitución total de personal de tierra y tripulaciones europeo por otro de origen local plenamente capacitado.

Un delegado de Thailandia habla de la situación en su país. Reconoce que la legislación resulta excesivamente nacionalista, para abrir las puertas al capital extranjero destinado a fomentar las pesquerías.

Se reserva para los nacionales el 70% del capital de las empresas que intenten fundarse. No obstante, las perspectivas resultan prometedoras, pues incluso han comenzado a construirse en el país buques con casco de ferrocemento, que resultarán sin duda más baratos que los de acero y sin los inconvenientes de los de madera.

De todos modos, la ley necesita adaptarse a las exigencias del desarrollo.

El debate saltaba con frecuencia desde Asia al continente africano, y en su momento a Ibero-América. Los casos tienen bastante similitud en el fondo, aunque varíen las circunstancias administrativas o las condiciones de infra estructura. A este resultado se llegó después de escuchar, tanto en voces indígenas como europeas, las informaciones sobre el problema.

Entre las primeras se escucharon, además de la de Ghana, las de Tanzania, Sudan, Nigeria, Kenia, Malawi, Uganda, Rwanda... En todas se refiere la situación particular de cada país. En el primero dominada por la Corporación de Pesca, de carácter estatal. En los otros con diversas variedades infraestructurales, entre las cuales domina la duplicidad de recursos de agua dulce y oceánicos, especialmente en aquellos que tienen costas a los lagos Rodolfo, Victoria y otros de menor inmensidad.

Entre las voces europeas, se oyó con insistencia y lucidez la del delegado francés Mr. Moal con referencias al Senegal. Sobre una experiencia en Dakar había presentado una ponencia el experto español D. J. Luis González López, que figuraba entre los concurrentes. El Sr. Paz-Andrade se refirió a las inversiones españolas en Mauritania, Cameroun, Africa Ecuatorial y Sud-Africa. Mr. Traung hizo también consideraciones relativas a sus contactos con el desarrollo de otros países, que están despertando al complejo mundo de las pesquerías.

* * *

La confluencia de tan distintos y directos testimonios, sobre una realidad económica naciente, revela las dificultades de la empresa y sus imponentes dimensiones. Sólo una Organización como la FAO, con visión de futuro y realismo en la acción, además de estar dotada con proporcionados medios, podía realizar una contribución positiva al estudio de un problema de tanta profundidad.